

Nombre del alumno(a):

Estrella Pinto Grajales

Nombre del profesor:

Lic. Nancy Domínguez Torres

Nombre del trabajo:

Ensayo Relaciones entre salud y ecología y la relación del hombre con el medio.

PASIÓN POR EDUCAR

Materia:

Enfermería comunitaria.

Grado: 7° cuatrimestre

Grupo: "A"

Pichucalco, Chiapas a 13 de noviembre 2020

RELACIÓN ENTE SALUD Y ECOLOGÍA Y RELACIÓN DEL HOMBRE CON EL MEDIO.

El ser humano viene alterando el medio ambiente, debido a la explotación y destrucción masiva de bosques y selvas que ha ocasionado, y por la contaminación ambiental de ríos, mares y de la atmósfera, causada por los productos de deshecho de sus fábricas, ingenios y del empleo de los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas). Con el paso del tiempo el medio ambiente va cambiando que va provocando cambios climáticos demasiado severos para la humanidad, que van causando huracanes con inundaciones muy fuertes y en otros casos sequias que van provocando la destrucción del medio ambiente pérdidas de hogares, fuentes de trabajo y áreas de cultivo y dando lugar a la aparición de nuevas enfermedades y activación de viejas, causando serios problemas de salud.

Nuestros ancestros tenían un respeto y devoción mágica religiosos por la naturaleza, por lo cual la cuidaban y veneraban, pues sabían que era de ahí de dónde provenía la base de su alimentación. Actualmente parece que hemos olvidado eso y hemos perdido el respeto que se debe a los recursos naturales, haciendo uso de ellos inmoderadamente, descuidando y agrediendo los tres elementos básicos de nuestro planeta: agua, aire y suelo.

El agua que es el recurso principal para la vida se encuentra altamente contaminada, en las grandes ciudades se encuentra el mayor problema que radica en el gran volumen de agua que se gasta por la gran cantidad de gente de hay y que no alcanza para abastecer, en cambio en la zona rurales o medio urbano tiene la dificultad de escasos de agua y tiene agua contaminada.

El suelo también está expuesto a diversas formas de contaminación, tanto en el medio rural como en el urbano, ya sea por aguas negras, por plaguicidas, por desechos tóxicos en estado líquido o gaseoso que despiden las fábricas, por el uso constante y desmedido de detergentes, por desechos sólidos y sintéticos, como el plástico, que no se pueden descomponer o los desechos de animales que son arrojados a cielo raso, y la basura que genera desechos residuales que van a las fuentes de agua subterránea.

Y el aire mezclas de gases tóxicos son los que generan enfermedades de tipo respiratorio y mortalidad en pequeños animales. Respirar el aire contaminado se está convirtiendo en un factor de riesgo para la salud, sobre todo en las grandes ciudades. La niebla es el resultado de las reacciones químicas de los gases expelidos por los motores de los automóviles y camiones y el humo de las fábricas, sus residuos son liberados a la atmósfera como gases, vapores o diminutas partículas casi invisibles, pero capaces de penetrar al sistema respiratorio, provocando diferentes molestias y agravando padecimientos como la rinitis, el asma y la bronquitis crónica, entre otros.

La salud de las personas depende de su capacidad de crear una relación armoniosa con el ambiente, por este motivo no solo se debe tener en cuenta el efecto que los agentes ambientales puedan generar sobre la salud sino también las acciones que el individuo realiza para mantener la integridad de estos ambientes naturales. La salud individual está claramente ligada a la salud de la comunidad y el entorno donde una persona vive, trabaja o se divierte. Los peligros ambientales de gran escala y alcance mundial que amenazan la salud humana comprenden el cambio climático, el agotamiento de la capa estratosférica de ozono, la pérdida de diversidad biológica, cambios en los sistemas hidrológicos y en las reservas de agua dulce, la degradación de la tierra y las presiones ejercidas sobre los sistemas de producción de alimentos. La producción de alimentos está directamente relacionada a su vez con la disponibilidad del agua, principalmente en la agricultura y la ganadería. Las sustancias que introducimos en el medio ambiente se redistribuyen a través del agua, el aire, los vegetales y por tanto también su potencial nocivo cuando son perjudiciales, incluyendo el uso de productos farmacéuticos.

Los niveles de Pb en el aire varían enormemente entre zonas rurales y zonas muy industrializadas. En el suelo, las concentraciones también son variables, con una notable influencia de la acidez que presenta el terreno; el Pb se concentra en mayor medida en suelos alcalinos, en las capas más superficiales y cuando es mayor la riqueza en materia orgánica. Los alimentos están de forma natural, poco contaminados, pero es interesante señalar que su presencia es extremadamente variable y depende del entorno que rodea a las plantas o animales. Los alimentos de origen vegetal presentan mayores concentraciones

si se cultivan en áreas con elevada polución atmosférica. Los alimentos de origen animal aparecen en conjunto poco contaminados, pero igualmente, en zonas con elevada polución se detecta en el ganado concentraciones anormalmente altas en vísceras, hígado o riñones. En cuanto a pescados y mariscos, los valores son relativamente bajos en los primeros mientras que en moluscos se pueden detectar cantidades muy elevadas.

A través del tiempo han desaparecido cientos de miles de especies animales y vegetales, debido a que no lograron adaptarse a los problemas ambientales; sin embargo, desde hace varios siglos a esta destrucción se agrega la causada por el ser humano por necesidad, por negocio y hasta por deporte. Debido a eso la desaparición de diferentes especies animales se ha acelerado, casos de los gorilas, chimpancés y orangutanes, los elefantes, tigres de bengala, los pumas, y en el mar, las ballenas, tiburones, atunes y otras especies.

El deterioro de las condiciones medioambientales, ocasionadas sobre todo por los seres humanos, constituye uno de los principales riesgos sobre la salud de las personas. Las alteraciones ambientales derivadas de la contaminación, la degradación ambiental, la deforestación y la pérdida de biodiversidad no sólo están afectando a los ecosistemas o el clima, sino que también tienen repercusiones sobre la salud de las personas, siendo los niños, ancianos y enfermos los grupos más vulnerables a estos cambios.

La relación de los seres vivos (plantas, animales y personas) entre ellos y con su entorno es lo que se conoce como ecología. Desde que se formó el planeta hace cinco mil millones de años y hasta el presente, la Tierra ha sufrido por tiempos, cambios climáticos importantes, ya sea épocas de frío y glaciales, o épocas de calor y sequías, todo debido a fenómenos naturales. La pérdida del equilibrio entre los seres y la naturaleza está dando lugar a catástrofes y a la aparición de nuevas enfermedades. El hombre no debe olvidar que como habitante del planeta en unión de las plantas y de los animales de todo tipo, incluyendo bacterias, parásitos, hongos y virus, y cada uno tiene un lugar en él, se puede contraer muchas enfermedades desde recién nacido hasta una vida adulta.

El plomo en el aire, el mercurio en los alimentos, así como otras sustancias químicas, pueden tener efectos a largo plazo, a menudo irreversibles, como infertilidad, abortos espontáneos y defectos de nacimiento. La exposición de las mujeres a plaguicidas, disolventes y contaminantes orgánicos persistentes pueden afectar a la salud del feto.

Aunque se reconocen los beneficios generales de la lactancia natural, la salud del recién nacido puede verse afectada por la presencia de altos niveles de contaminantes en la leche materna. Los niños pequeños, cuyos cuerpos se desarrollan con rapidez, son especialmente vulnerables, y en algunos casos los efectos en la salud sólo se manifiestan en años posteriores de la vida. Las estadísticas de bajas infantiles causadas por la insalubridad de su entorno son alarmantes, lo que se debe a la gran vulnerabilidad ante los factores de riesgo, debido principalmente a la inmadurez de sus sistemas inmunológico, reproductor, digestivo y nervioso. Los niños son el subgrupo de la población más vulnerable a la contaminación, ya que de las enfermedades que se atribuyen a los factores de riesgo ambiental, más del 40% se producen en menores de cinco años.

Las alteraciones ambientales derivadas de la contaminación, la degradación ambiental, la deforestación y la pérdida de biodiversidad no sólo están afectando a los ecosistemas o el clima, sino que tienen repercusiones sobre la salud de las personas, siendo los niños, ancianos y enfermos los grupos más vulnerables a estos cambios.

Es importante cuidar o tratar de mejorar nuestro medio ambiente de las contaminaciones que el propio ser humano hace daño al medio que lo rodea y perjudica al ser humano, Proteger el medio ambiente también significa protegernos a nosotros mismos como especie.

Bibliografía

Dr. Juan Jaramillo-Antillón, B. J. (MARZO de 2010). *ECOLOGIA, SALUD Y ENFERMEDAD*.

Obtenido de ECOLOGIA, SALUD Y ENFERMEDAD:

https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-60022010000100011